



Primer Libro de Lectura

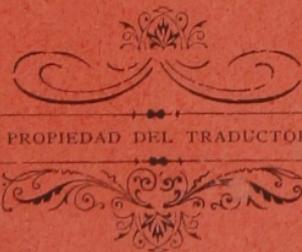
LOS SEIS

CUMPLEAÑOS

(TRADUCCION DEL INGLES)

POR

FANOR VELASCO



PROPIEDAD DEL TRADUCTOR

Santiago de Chile

IMPRESA I ENCUADERNACION DEL COMERCIO

MONEDA, 1027

1901



Primer Libro de Lectura



LOS SEIS

CUMPLEAÑOS

(TRADUCCION DEL INGLES)

POR

FANOR VELASCO



Santiago de Chile

IMPRENTA Y ENCUADERNACION DEL COMERCIO

MONEDA, 1027

1901



PRÓLOGO

Este libro, traducido de THE SIX BIRTHDAYS que anualmente se publica en Inglaterra por millones de ejemplares, reúne tres condiciones esenciales de que carecen todas las obras francesas, españolas e hispano-americanas que he podido consultar:

1.º La unidad, que se respeta absolutamente en la relación de los seis primeros cumpleaños de una niña;

2.º La manifestación gradual del desarrollo de la inteligencia infantil, manifestación que se hace por medio de los regalos i diversiones con que cada cumpleaños se celebra; i

3.º La completa naturalidad del lenguaje, que no se resiente de ninguna afectación.

Me parece incalculable el esfuerzo que ha costado la composición de este libro. Solo puede concebirlo i ejecutarlo un hombre que haya dedicado la mayor parte de su vida a la pedagogía elemental i que, principiando por ejercerla de un modo rutinario, haya acumulado observación sobre observación a propósito de un fenómeno tan vulgar, pero tan difícil de apreciarse correctamente, como el crecimiento i la multiplicación de las ideas en el cerebro de la infancia. En él no se esponen verdades morales bajo forma

de apólogos, ni se esplican hechos científicos o industriales bajo la de cuentos o conversaciones. Todo ello es inútil tratándose de niños, para los cuales es bueno cuanto se les permite, solo porque se les permite, i malo cuanto se les prohíbe, solo porque se les prohíbe, i cuya intelijencia es incapaz de percibir el encadenamiento de causas i efectos de los fenómenos que se procura darles a conocer. El autor de *THE SIX BIRTHDAYS* no habla, como sucede jeneralmente, *de omne re scibile et quibusdam aliis*, pero manifiesta ser un psicólogo que ha estudiado a fondo la naturaleza i propiedades del alma de los niños.

Destinado este primer libro de lectura a servir de continuacion al silabario, figuran al pié de cada capítulo aquellas palabras que, por su pronunciacion o significacion o por la irregularidad de su estructura, debe el maestro emplear repetidas veces hasta hacerlas familiares a los alumnos. Si solo se tratara de leer, los *SEIS CUMPLEAÑOS* podrían pasarse i repasarse en ochenta dias; pero siendo indispensable que el maestro fije i prolongue el círculo de ideas contenido en estas pájinas, hai en ellas material perfectamente calculado para un año de estudio.

FANOR VELASCO.



LOS SEIS CUMPLEAÑOS



I. El primer cumpleaños.

1.—Susanita cumple hoi un año, dijo la mamá, i voi a darle un beso.

2. La mamá tomó en los brazos a Susanita, i la besó en sus labios color de rosa.

3. Hasta entónces Susanita no habia besado -nunca a nadie. A ella la besaban siempre, pero no sabia dar un beso.

4. ¿No creen ustedes que ya podia dar algunos? Ella cumplia un año.

5. En esto pensaria Susanita, porque estiró los labiecitos, i dió un beso mui gracioso a la mamá.

6. La mamá se sonrió de gusto con este beso, i Susana, al verla sonreir, mostraba en la carita toda su alegría.

7. Llegó el papá, i Susanita le dió un beso como el que habia dado a la mamá.

8. Esto pasaba en la mañana, estando Susanita todavía con su ropa de dormir.

9. La mamá la lavó, la mudó i le puso la batita rosada.

10. En seguida, Susanita tomó leche con pan. Así comenzó el primer cumpleaños de Susanita.

* * * *

estiró rosada sonrisa dormir puso batita

II. Los primeros pasos.

1. Despues de tomar leche con pan, Susanita se sentó en el piso.

2. Estuvo un rato sentada, como buscando alguna cosa con los ojitos.

3. Dejó los juguetes que tenia en la mano, i se levantó.

4. Se quedó paradita mirando a la mamá.

5. Quería andar, pero le daba miedo. Le parecia que iba a caerse, si movía un pié.

6. La mamá le alargó los brazos mostrándole una muñeca. Esta muñeca le gustó mucho a Susanita.

7. Tanto le gustó, que se olvidó del temor de caerse.

8. Caminó como pudo hasta donde estaba la mamá.

9. Susana se alegró mucho al ver que podía dar pasitos, i la mamá se puso mui contenta al verla andar.

10. Al llegar la niña a su lado, la mamá le entregó la muñequita.

* * * *

sentó piso juguete caer alegró contenta

III. Los regalos.

1. Llegó de visita una señora. Esta señora sabia que era el cumpleaños de Susanita.

2. La señora iba con un gran perro negro, mucho mas alto que Susana.

3. La niña no le tuvo miedo. El perro le acercó la nariz helada i le olfateó la carita i las manos, i ella se puso a reir.

4. La señora le llevaba un regalo. ¿Qué creen ustedes que era este regalo?



5. Era una muñeca mui grande, casi tan grande como Susanita.

Al tomarla, Susana ajitó las manecitas i dijo:—¡Guagua! guagua!

6. Mui feliz quedó Susana con la muñeca. Se entretuvo con ella todo el dia, i se durmió teniéndola en los bra-citos.

7. Susana tenia una tia que no se olvidó de ella el dia de su cumpleaños. Le envió una cucharita nueva.

8. Hoi la muñeca está toda rota, i no tiene cabeza.

9. Pero siempre la cucharita está entera, i Susana la usa todos los dias.

* * * *

señora visita perro cara regalo nariz cuchara olfateó

IV. El canto de la mamá.

1. Comenzaba a oscurecer. La mamá mecía en las faldas a Susanita, i entonaba un canto.

2. El canto era mui lindo. Decia así:

—Mamina, mamina,
¿quieres decirme por que amas tanto a
[tu chiquitina?

3.—¿Cómo no amarla, si ella no grita,
si está contenta cual la avecita
que toma el fresco sobre la rama?

4. La chiquitina rie i me llama;
i si la estrecho
junto a mi pecho
al llevarla a cama,

me imprime un beso, sosegadita.

Por eso quiero tanto a mi guagüita!

5. Al cantarse este verso, Susanita
apénas podia abrir los ojos. La mamá la
acostó i abrigó bien, i la niña se quedó
dormida.

* * * *

lindo amar avecita fresco rama junto pecho apénas

V. De dos años.

1. Pasaron trescientos sesenta i cinco

dias, i llegó el segundo cumpleaños de Susanita.

2. Ustedes pueden creer que ella estaba mui grande, por haber vivido tantos dias. Pero nó, no estaba grande: ese dia era su segundo cumpleaños, i Susana tenia dos años solamente.

3. La mamá le dió, al despertar, dos besos, uno en la boquita i otro en el carrillo.

4.—Hoi cumples dos años: ya eres una mujercita, le dijo la mamá.

5. Susana no entendió, pero se puso mui contenta. I despues de mirar un rato a Pedrito en la cuna, dijo:—Mamá, mamá, la guagua tiene dos ojitos!

6. Susanita queria mucho a la guagua. La mamá tomó en los brazos a Pedrito, i casi se lo comió a cariños.

7. Susanita veia a su mamá acariciar a Pedrito; pero esto no la enfadaba.

8. Por el contrario, si hubiera tenido fuerzas, Susana lo habria cargado en sus propios bracitos. Cuando Pedrito

estaba en la cuna, Susanita iba siempre a acompañarlo.

* * * *

enfadaba grande despertar cuna

VI. Sirviendo el té.

1. Después del almuerzo, la mamá hizo a Susana un regalo. ¿Qué piensan ustedes que era el regalo?

2. Era una cajita muy linda, y había muchas cosas dentro de ella.

3. Susana se colocó en un rincón de la pieza, y de la cajita principió a sacar las cosas. Al verlas, creía ser la dueña de casa. ¡Cómo se divertía!

4. Sacó las tazas y la tetera, y lo arregló todo sobre la mesa, como si fuera a servir el té.



5. La mamá le dió unas galletitas para que las colocara en los platillos.

6. En seguida, Susana se sentó a la mesa i principió a servir el té i a

comer galletitas.

7. Despues pasó a su hermano una tacita de leche. Pedrito no la recibió.

8. Susana se puso séria, pero recobró su alegría cuando vió a su mamá beberse la leche.

9. Cansada ya con estos afanes, Susana se quedó dormida en la sillita.

* * * *

caja tetera platillo almuerzo tasa mesa galleta afanes

VII. En las tiendas.

1. En la noche habia llovido i ama-

neció mui húmedo i frio el dia en que Susanita enteraba dos años.

2. La niña no pudo salir a andar, ni dar una carrerita por el jardin.

3. Desde la ventana miraba las pozas que la lluvia habia dejado en la calle.

4. Despues de almorzar, la tia le dijo que iba a llevarla a las tiendas.

5. La niña no sabia lo que eran tiendas; pero mui sería dijo que queria ir.

6. Le pusieron la capita i los guantes, i Susana quedó lista.

7. Ya estaba oscuro cuando volvió, i al verla se alegró mucho la mamá.

8. En las manos de Susana no cabian los juguetes i los dulces que le habia comprado la tia.

9. Susana dió un beso a la mamá i otro a Pedrito, i entregó las compras al papá, pidiéndole que se las guardara.

* * * *

húmedo jardin ventana lista oscuro dulces

VIII. En la camita.

1. Era hora de acostarse; pero Susa-

nita estaba de tan buen humor, que no habia medio de llevarla a la cama.

2. Corría, saltaba, se escondia detrás del sillón, gateaba por debajo del catre, se reía i palmoteaba las manecitas.

3. Al fin, quedó tranquila. Tomó leche con tostaditas de pan, i se fué a acostar.

4. La mamá la tapó bien, se sentó al lado de la cuna de Pedrito, i comenzó a entonar esta canción:

5. ¡Dormiditos, dormiditos
al lado de la mamá
que vela el sueño de sus hijitos!

6. Dormiditos, dormiditos!
En silencio todo está
para que duerman los anjelitos!

7. Es la noche mui serena;
la luz de la luna llena
les ilumina el semblante,
i aquí está la madre amante
velando el sueño de sus hijitos!

* * * *

humor gatear silencio cancion serena luna ilumina
semblante

IX. Pedrito delante del espejo.

1. Hasta entónces Pedrito no hacia mas que gatear. Un dia principi6 a dar algunos pasitos, i desde este dia fu6 necesario no perderlo de vista. Iba i venia, se trepaba a los sillones, i se metia a todas partes.

2. Una mañana estaba mirándose en un grande espejo del salon. Veia en el espejo su propia cara, pero pensaba que esta cara era la de otro chiquitin.

3. Voi a contarles lo que Pedrito decia o queria decir a este chiquitin:

4. ¿De dónde ha venido usted? Yo no sabia que hubiera alguién aquí.

5. Tiene usted lindos ojitos azules i hermosos rizos de cabello.

6. Uno, dos, tres, cuatro dientecitos! Cuatro! Lo mismo que yo!



7. ¿No da con ellos algun mor-disconcito que haga decir: ¡ai! ai! ai!

8. ¿Quién le hizo ese ras guño?

Es igual al que tengo en esta mano.

9. ¿Le apretó usted la cola a su gaitito? Cuando yo se la apreté al mio, tuve que gritar: ¡ai! ai! ai! Pero usted no gritó, ¿no es cierto?

10. ¿Vuelca usted a menudo su mesita? I cuando la mesa va cayendo, ¿no le da risa?

11. ¿Puede usted sacarse los zapatitos i las medias? Al sacarse las medias, ¿no suele usted encontrarse con unos deditos?

12. Yo alcanzo a dar tres o cuatro pasos seguiditos. ¿I usted?

13. ¿Tiene usted papá? ¿Qué le dice el papá cuando usted se le sienta en el sombrero?

14. ¿Lo alza a usted siempre la mamá? I al darle un beso, i otro, i otro, no dice mui contenta:—¿Hai algo mas rico que mi hijito?

* * * *

espejo salon azul mordisconcito rasguño sombrero medias
vuelca igual nada

X. De tres años.

1. Al despertar en la mañana de su tercer cumpleaños, dijo Susanita:— Ahora voi a darle tres besos a la mamá.

2. Suavemente se dejó caer de la camita, i a piececito desnudo corrió a la puerta del dormitorio de la mamá.

3. La abrió, i asomó la cabecita. La mamá, sonriéndose, le estiró los brazos.

4. Susanita voló hácia ellos, se subió a la cama i dió cientos de besos a la mamá i a Pedrito.

5. La mamá dió tres a Susanita, uno en los labios i dos en las mejillas.

6. Pedrito tenia entónces cerca de un año, i estaba aprendiendo a hablar.

7. Pero su corazoncito estaba lleno de amor por Susana, que siempre era tan cariñosa para con él.

8. Pedrito no sabia lo que era un cumpleaños, aunque ya habia pasado por uno.

9. Echó los brazos al cuello de Susana, le pasó la mano por la carita, i se mostró mui contento de tenerla a su lado.

* * * *

tercer ahora suavemente piececito voló hácia cientos
mejillas amor cuello.

XI. El Arca de Noé.

1. Al cumplir tres años Susanita, un amigo le mandó una cajita que se llamaba el Arca de Noé.

2. En la cajita habia muchos animales i pajaritos, i ademas estaban en ella

el Señor Noé, la Señora Noé i toda su familia.

3. Al ver este regalo, Susanita se puso a bailar i a hacer ruido con las manecitas. Pedrito, que estaba cerca de su hermana, se puso tambien a reir i palmotear.

4. Susana i Pedrito se sentaron en el piso, i estuvieron jugando mucho rato.

5. Colocaron en fila todos los animales i pajaritos, uno detrás de otro, con direccion al arca.

6. Susanita decia que todos ellos iban a vivir allí, como en los tiempos del diluvio.

7. Se reia con los animales i los pájaros, i les decia que era su cumpleaños.

8. En seguida, les preguntaba cuándo era el cumpleaños de ellos.

9. I les agregaba que la mamá iba a darle una gran fiesta. ¡Cómo se divertiría!

* * * *

mandó amigo arca familia pajaritos allí diluvio
tiempo fiesta.

XII. La nueva muñeca.

1. Mientras Susanita jugaba con el arca, se sintieron golpes a la puerta. ¿Quién era?

2. Traían un paquete rotulado a Susanita.

3. Cuando lo abrieron, se halló en él una hermosa muñeca, del tamaño de una verdadera guagua.

4. Tenía zapatitos en los piés i sombrero en la cabeza, i al lado de ella había un cajoncito lleno de ropa.

5. Esta muñeca era de la misma señora que había enviado otra a Susanita en su cumpleaños.

6. La señora era mui buena. Sabía que no duran para siempre las muñecas, aunque se las cuide mucho.

7. Cuando Susanita vió la muñeca nueva, se fué corriendo a buscar a la

Panchita, como llamaba a la vieja. La encontró, i se la regaló a Pedrito.

8. Este se alegró mucho de tener una muñeca que fuera suya propia, la tomó con los piés para arriba i la cabeza para abajo, i le hacia cariñitos diciéndole:— Bu! Bu!

9. Al llegar el papá, Susanita le mostró el arca, i los perros, i los gatos, i las águilas, i las lechuzas, i todo lo que en ella habia.

10. En seguida, le hizo mirar la muñeca nueva. El papá se la echó a los brazos, i le dió un beso, como si hubiera sido una personita.

* * * *

golpe paquete rotulado verdadera lechuza siempre cuide
arriba águila

XIII. Jugando a las muñecas.

1. Como era el dia de su cumpleaños, Susana tuvo en la tarde una tertulia. ¿Saben ustedes quiénes asistieron?

2. Asistieron Pedrito i las muñecas, todas convidadas por Susana. La tertulia fué mui linda.

3. Susana arregló la mesa, i puso a cada visita una taza, un platillo, un plato i una cucharita.

4. En vez de té, la mamá llenó con leche la tetera, i dió a Susana una galletita mui rica i un pedazo de dulce.

5. En seguida, se sentaron todos: Susanita i su muñeca a un lado, i al otro Pedro i su Panchita.

6. Pedrito se portó mui bien. No volteó las tazas, ni arrebató el dulce. Sosegadito, no tomaba sino lo que Susana le ofrecia.

7. Las muñecas se condujeron del mismo modo. No se cayeron de cara, como les sucede casi siempre, ni se resbalaron de sus sillas, ni se dieron una contra otra.

8. Ninguna de ellas metió la menor bulla, i todas dejaron a Susana servirles lo que quisiera.



tertulia tarde arregló visita dulce portó volteó bulla contra

XIV. Un libro de cuentos.

1. La mamá tenía en la mano un libro de cuentos. En el libro había mui bonitas láminas.

2. Susana i Pedrito se entretuvieron mirándolas mucho rato.—¿Qué cuentos son los que hai? preguntaron despues.

3. La mamá les leyó el título de varios. Cuando los niños le oyeron *La ciudad de las muñecas*, exclamaron a un tiempo:—Léanos éste.

4. La mamá leyó:

La ciudad de las muñecas.

¿La ciudad de las muñecas han visto ustedes alguna vez?

Es una ciudad mui linda que se recorre con gran placer.

5. Muñequitas hai en ella que hablan mui bien i montan a caballo o andan a pié.

6. En ella hai muchas casitas
de diverso color,
blancas, verdes, amarillas,
i hai tambien un doctor,

7. Un doctor que no tiene
tiempo para asistir
a cuantas se estropean
cabeza, piernas, brazos i nariz.

8. ¿I saben ustedes
de qué medicina
se vale este médico
para curarlas de sus heridas?
Las unta con cola i las pone a secarse,
i amanecen buenas al siguiente dia.

* * * *

entretuvieron lámmina exclamaron medicina cuento doctor
estropean título unta varios

XV. Bocaditos a los del arca.

1. Susanita tomó té; i al ir en busca
de su arca, se acordó de que tenia una
cajita de carton. En ella habia palitos
que servian para hacer casas.

2. Volvió trayendo el arca i la cajita, i las puso en la mesa.

3. Con los palitos hizo un corral i una cerca para rodearlo. Sacó del arca los animales, i principió a arrearlos al corral.

4. El papá, al lado de ella, hacia que los animalitos fueran entrando en órden.

5. Cuando todos estaban adentro, Susanita les dijo:— Ahora voi a irme, i cuidadito hasta que vuelva!

6. Se hizo la que salia, i a su vuelta encontró que los animalitos se habian portado mui bien.

7. Les dijo entónces que, en premio de haber sido tan juiciosos, iba a darles unos buenos bocaditos.

8. I les dió galletas i dulces, i les permitió hacer lo que quisieran.

9. Un instante despues, cuando pensó que estaban hartos, Susanita se comió los dulces que sobraban.

* * * *

busca carton rodeó cerca bocaditos órden hartos poner
portarse juiciosos

XVI. La Gatita.

1. Antes de ir a acostarse, la niña quiso que la mamá le cantara la canción de la gatita. La mamá cantó:

2. Esta era una gatita
tan blanca como la nieve,
i en el granero roncaba
o saltaba alegremente.

3. Andaba en la vecindades,
dando pasitos mui leves,
una ratita negruzca
de mui afilados dientes.

Al divisar a la gata,
la ratita se estremece,
se agazapa, i de improviso
la fuga á la cueva emprende.

La gata salta i la toma;
morir la rata se siente...



— ¿La
mató la
gatita?
pregunta
Susana
con los
ojitos lle-
nos de lá-

grimas. La mamá se apresuró a cantar
la conclusion:

pero al bostezar la gata,
la rata desaparece.

* * * *

vecindades leves negruzca divisar cueva salta morir fuga
lágrimas

XVII. El elefante de Pedrito.

1. Pedrito tenia ya cerca de dos años, i la mamá le hizo un elefante.

2. El elefante era de trapos, i estaba forrado de paño azul.

3. Pedrito no conseguia decirle elefante, i le habia puesto Tate.



4. Nunca un elefante trabajó tanto como el Tate de Pedrito: saltaba, andaba para atrás, i tenia que caer de cabeza en un canasto en que el niño lo hacia dormir.

5. Pedrito hablaba con Tate el dia entero, i Tate nunca le respondia.

6. El papá decia que Tate era tan callado, porque no le gustaba hacer cabriolas.

7. Pero tantas fueron éstas, que al fin Tate comenzó a hacerse pedazos.

8. Se le salieron los ojos, se le rompieron las piernas, i se le abrió un costado.

9. Una mañana, miéntras Pedrito dormia, el papá le puso a los piés de la camita un Tate nuevo. Este tenia las piernas duras, i los ojos le brillaban.

10. Pedrito se volvió loco con este elefante. Corrió a mostrárselo al Tate viejo; pero el Tate viejo no estaba en ninguna parte.

11. El niño preguntó por él a la mamá, i la mamá le contestó que se lo habia tragado el Tate nuevo: por eso estaba tan gordo. Al saber esta noticia, Pedrito se rió mucho.

12. En la noche todos se divirtieron mucho con el elefante; pero Pedrito no se conformaba con que se hubiera tragado al Tate viejo.

* * * *

trapos forro azul cabriola piernas elefante tragado
gordo noticia conformaba.

XVIII. De cuatro años.

1. Pasaron doce meses, i Susanita cumplió cuatro años.

2. Susana podia ya contar. Alzaba cuatro deditos, i decia:—Uno, dos, tres, cuatro.

3. ¿Saben ustedes qué era lo que contaba? Contaba los cuatro besos que la mamá le había dado por la mañana. La mamá le daba uno por cada año que tenía.

4. Comenzaron pronto los regalos. Entre éstos había un bonito libro con láminas i una caja llena de piececitas de madera.

5. El papá sacó estas piececitas, i ayudó a Susana a formar con ellas una casa. Cuando la casita estuvo hecha, Susana salió a buscar la muñeca.

6. En ese momento Pedrito entraba al cuarto. Estaba muy contento. De un manotazo echó abajo la casita, i al oír el ruido que hacía al caer, se puso a gritar a toda voz.

7. Susana volvió con la muñeca, i arrugó la carita al ver la casa en el suelo. El papá le dijo entónces que Pedrito era muy bueno i que ella debía tratarlo con cariño.

8. Susana le dió un beso a Pedrito,

i armó otra casa, i despues otra, i otra, i otra. Pedrito las echaba todas abajo, i Susana las volvía a armar de nuevo.

9. Pedrito se sentía mui feliz con el cariño de Susana, i Susana lo quería mas a medida que lo veía mas contento.

* * * *

doce meses cada piececitas maderita ayudó salió
manotazo ruido gritar.

XIX. Los amiguitos.

1. Al cumplir tres años, Susanita había tenido una tertulia solo con Pedrito i las muñecas.

2. Al cumplir cuatro, la mamá convidó a Carlos i Alberto, primos de Susana, i a una amiguita, que se llamaba Elena.

3. A medio día llegaron estos convidados, i costó mucho trabajo sacarles los guantes i las capitas.

4. Todos se dieron prisa para ver los regalos que había tenido Susanita. La

niña se los mostró, i prestó la muñeca a Elenita para que jugara con ella todo el dia.

5. Se fueron despues al cuarto en que se guardaban los juguetes, i en él hallaron a Pedrito.

6. Cárlos i Alberto corrieron a dar un beso al primo. En seguida, Elena le dió otro.

7. Pedro era un niño mui bueno, de ojitos negros i carrillos rosaditos. Al principio, estuvo un poco huraño, i callado la boca, se sentó en una silla.

8. Pero pronto comenzó a jugar con las piecitas de madera; i los demás, sentados al rededor de él, le ayudaban a hacer casitas.

9. Susanita parecia allí una reina. Todos eran mui cariñosos para con ella, i repetian:—Hagamos lo que nos diga Susanita, hoi es su cumpleaños.

* * * *

primos capitas guantes rosaditos sacar reina
huraño prestaba.

xx. Haciendo casitas.

1. El primo Carlitos era mui bueno para un dia de fiesta: nunca estaba tan contento como cuando entretenia a los demás.

2. Albertito era tambien un niño mui amable. Hizo casitas de madera en compañía de Carlitos.

3. Hicieron algunas hileras de casitas formando calles.—Esta es una ciudad, dijo Cárlos.—La de las muñecas, contestó Pedrito.

4. En cada casa pusieron una muñeca. En seguida, sacaron a una de éstas para llevarla de visita a casa de las otras.

5. Despues, hicieron un potrero, i en él encerraron los animalitos del arca.

6. Al lado del potrero hicieron un cuadro mas chico. Era el corral, i sirvió para alojar las aves. A un lado de la

puerta amarraron la vaca, i al otro el caballo.

7. Nunca se habia divertido tanto Susana con las piecitas de madera ni con el arca de Noé.

8. Todo el dia tenia a la vista estos juguetes, pero se necesitaban buenos niñitos, como Cárlos i Alberto, para enseñarle a servirse de ellos.

9. Al fin, sonó una campanilla. En el momento, todos dejaron de jugar. Llamaban al té.

* * * *

fiesta amable compañía hileras potrero corral enseñar
campanilla

XXI. El té.

1. En el comedor los niños encontraron al papá, la mamá i la tia, que estaban aguardándolos.

2. Habia en el comedor una mesa redonda con un mantel mui blanco, i una gran cantidad de golosinas.

3. Los chicos se sentaron; i Susanita, con mucha seriedad, les sirvió a todos una taza de té.

4. Pedrito decia que a él le correspondia servirlo.—A mí me toca, yo soi el mayor, decia mui formal. I todos se reian.

5. La risa fué mas grande cuando alegó que él tenia que servir, porque él era el menor.

6. Yo desearia que ustedes hubieran visto a esos pequeñuelos. Aquello fué delicioso.

7. El papá, la mamá, la tia, todos los grandes, no hicieron mas que mirar a los chiquitines, pero ninguno de los chiquitines gozó mas que los grandes. Pocos niños pueden figurarse la dicha de los padres cuando ven felices a sus hijos.

8. Despues del té los niños volvieron a jugar. El papá les dijo que él era un leon i que iba a comérselos a todos.

9. Comenzó a gruñir i a saltar, i los

niños se escondían debajo del sofá o detrás de las sillas.

10. ¡Qué estrépito formaban i cómo se reían cuando el león cazó a Susanita e hizo el amago de ir a comérsela!

* * * *

redonda mantel golosinas seriedad tocaba formal mayor
menor amago estrépito

XXII. Los versos de Susanita.

1. El papá hizo pararse en la mesa a Susanita, i ésta comenzó a decir unos versos que le había enseñado la mamá.

2. Los versos se llamaban

La niñita.

3. Si yo fuera una avecita,
cantaría algunos ratos,
saltaría, volaría,
i dormiría en un árbol.

4. Si yo fuera una gatita,
me llevaría roñcando,
i pararía la cola
al acercarme a mis amos.

5. Si yo fuera una ratita,
roeria queso blando,
i no me pondria nunca
ante los ojos del gato.
6. Pero siendo una niñita,
todo me parece estraño,
i adonde quiera que miro
es nuevo todo lo que hallo.
7. Soi mui pequeñita: tengo
únicamente cuatro años;
pero sabré, cuando crezca,
todo lo que haya estudiado.

8. Con tanta gracia dijo los versos Susanita, que los niños, encantados, batiéron las manos, i la mamá le dió un beso mui cariñoso al bajarla de la mesa.

* * * *

pararse roncando cola amos versos estraño únicamente
estudiado

XXIII. Rebeca i el Negrito.

1. Despues de oir los versos de Susanita, los niños continuaron en sosiego. Ninguno se movió. Todos pidieron un

cuento.—El lindo cuento del perrito, dijo Susana.

2. El papá lo refirió:

3. «Esta era una niñita, que se llamaba Rebeca. Rebeca era mui amiga de jugar.

4. Su tio le habia regalado un perrito de pelo negro, ojos mui vivos i orejitas largas.

5. Rebeca le decia el Negrito.

6. Rebeca i el Negrito se querian mucho. A donde iba Rebequita, el Negrito la seguia.

7. En el jardin, en la casa i fuera de la casa, siempre andaban jugando Rebeca i el Negrito.

8. Un dia, despues de corretear con él por todas partes, Rebeca se cansó.

9. En una pieza de los altos habia un baul abierto. Rebeca se asomó a él para ver lo que contenia.

10. El baul estaba lleno de almohadoncitos i paños de franela, i a Rebeca se le ocurrió esconderse del Negrito.

11. Como pudo, Rebeca se trepó al baul, i se acostó.

12 ¡Pobre chicuela! Habia corrido i saltado tanto, que en el acto se quedó dormida.

13. El Negrito entró al cuarto, miró a todos lados, i no viendo a Rebeca, se fué corriendo al piso bajo».

* * * *

referir orejas pelo corretear almohadon franela

baul abrigo ocurrir piso.

XXIV. Rebeca i el Negrito.

1. «Pasó mucho rato, i la mamá comenzó a sentirse inquieta por Rebeca. La buscó por toda la casa, pero no la halló en ninguna parte.

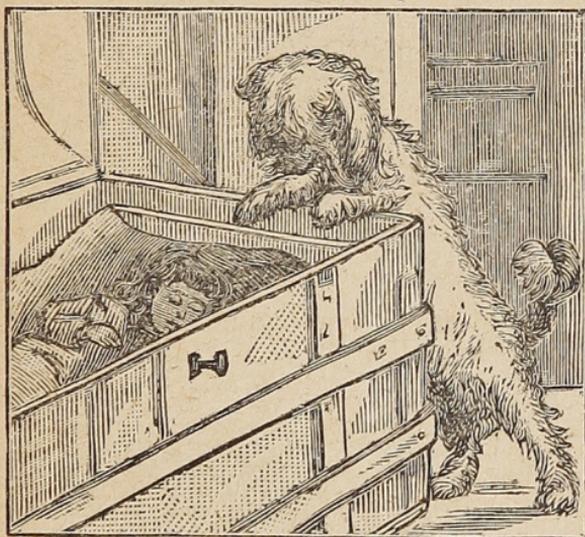
2. La mamá fué al jardin, i Rebequita no estaba en el jardin. La mamá la llamaba en alta voz, i Rebequita no contestaba.

3. Pasaron horas sin que se tuvieran noticias de la niña. La aficcion de la

familia era mui grande. Al fin, álguien dijo:—¡Que la busque el Negrito!

4. Lo llamaron i le dijeron:—Corre, a buscar a Rebequita! El perro parecia saber de qué se trataba: comenzó a ladrar i a dar vueltas por el cuarto.

5. Le abrieron la puerta, i en el momento el Negrito se dirijió a los altos. La mamá de Rebeca lo siguió.



6. El perro se fué derechito al cuarto en que estaba el baul: puso las patitas en los bor-

des, i miró hácia dentro.

7. Esto mismo hizo la mamá, i vió a la niña dormidita en los almohadones. El Negrito bajó a escape la escalera.

Entró ladrando a todos los cuartos, i volvió a subir detrás de la familia.

8. Todos se alegraron mucho de haber encontrado a Rebequita; i dormidita como estaba, la llevaron a su camita.

9. Al dia siguiente supo Rebeca que el que habia dado con ella, era el Negrito.

10. Rebeca i el Negrito fueron grandes amigos durante muchos años. Cuando pasaba la niña cerca del baul, el perrito comenzaba a ladrar como diciendo:—Escóndase usted, pero yo la encuentro».

11. Este cuento les gustó mucho a los niños. Pero ya era hora de que Carlos, Alberto i Elenita regresaran a sus casas.

12. Dieron un beso a sus amiguitos, i se despidieron. Un instante despues, Susana i Pedrito dormian tranquilamente.

* * * *
inquieta afliccion álguien bordes escape ladrar
regresaron patitas.

XXV. De cinco años.

1. Voi a contarles varias cosas que habian sucedido pocos dias ántes de que cumpliera cinco años Susanita.

2. En primer lugar, la mamá habia hecho a Pedrito un par de pantaloncitos blancos i una chaquetita azul.

3. En seguida, el papá se habia ocupado en hacer una casa mui bonita para una muñeca de alto porte. Pedrito habia visto a su papá trabajar mas de una vez; pero Susana ignoraba enteramente lo que hacia.

4. En un almacén de juguetes, la mamá le habia comprado unas sillas, una mesa i varias otras cosas para la casita que estaba haciendo el papá.

5. La tia habia comprado una muñeca mui grande i le habia hecho un vestido mui lindo. Esta muñeca debia ser la dueño de casa.

6. Pedrito habia ido con la tia al almacén, i habia comprado un libro mui bonito con láminas preciosas.

7. Susanita hablaba solo del dia de su cumpleaños. Pensaba que este dia tardaba mucho. Una vez dijo que no iba a llegar nunca, nunca.

8. Pero al fin llegó el dia de Susanita, como llega el de todo el mundo. ¡Qué contenta amaneció la niña! Se levantó mui tempranito, i corrió a ver si Pedrito habia despertado.

9. Sí, ya habia despertado, i a su Panchita acababa de decir que era el dia de Susana. Esta le dió un beso, i él le deseó muchos regalos.

10. En seguida, Susanita se fué volando a la cama de la mamá, i ahí alzó un lado de la carita. La mamá le dió cinco besos en ese lado. Susanita presentó el otro lado a su papá, i éste le dió en él otros cinco.

11. Susana alzaba las manecitas, i se-

ñalaba los dedos para indicar que los besos habian sido diez.

* * * *

sucedido pantaloncitos chaquetita azul porte
ignoraba láminas tardaba

XXVI. Los regalos.

1. El primer regalo que tuvo Susanita el dia de su quinto cumpleaños, fué el del libro que le habia comprado Pedrito.—¡Mi querido hermanito! le dijo ella, dándole un beso.

2. En seguida, recibió la casa que el papá habia hecho para la muñeca. Susanita, al tomarla, se rió, cantó i bailó de gusto.

3. Despues, le llegó un paquete. La niña lo abrió, i encontró en él una muñeca i un vestido hecho por la tia para que la muñeca lo estrenara en la casa nueva.

4. De antemano, el papá habia convidado a Cárlos i Alberto para que se

fueran a pasar el dia con Pedrito; pero ninguno de ellos pudo ir.

5. En lugar de los niños, llegó una carta de su mamá. Como ustedes ya saben leer, voi a mostrársela. Aquí está.

6. «Mi querida Susanita:

«Siento mucho que ni Cárlos ni Alberto puedan ir a pasar el dia con ustedes: los dos están mui resfriados.

7. «¿Querria usted venir a verlos, si no llueve?

8. «Dé mis recuerdos a su mamá i dígale que aquí la queremos mucho a usted.

9. «Con todos sus cariños, Cárlos envía a usted una sillita i Alberto un libro. Yo le mando todo mi afecto i el regalito que ya habrá recibido.

10. «Deseándole muchos dias como el de hoi, soi su amante tia.

CLOTILDE».

* * * *

quinto libro estrenará convidado carta resfriados
recuerdos afecto amante

XXVII. La lluvia.

1. Llovía mucho, i la mamá envió a decir a la tía que Susana i Pedrito no podían salir.

2. Tomó el libro que Pedrito había regalado a Susana, i leyó a los niños estos versos:

Los zorzalitos i las gotas de lluvia.

1. Caían, caían las gotas de lluvia,
i los zorzalitos, haciendo una vènia,
así les hablaron:—Señoras gotitas,
que inundan la tierra,
¿querrian decirnos de dónde han ve-
[nido?
2. Ustedes, señoras, volar no nos dejan;
nos tienen con hambre;
mañana, si hiela,
el frío nos hace tener tiritones...
¿Por qué no se alejan?
3. Caían las gotas, i miéntas caían,

así respondían:

4.—Señores zorzales, ustedes disponen
de blandas plumitas que el frio atem-
[peran;

con ojos de lince
ustedes descubren las ramas que hai
[secas,
i dando un volido
se paran en ellas.

5. No tienen ustedes, señores zorzales,
motivo ninguno para tanta queja.

—¡Já! já! dicen éstos.

¡Volar! i ¿quién es el que lloviendo
[vuela?

¡Las ramas!... ¿Pues quieren decir-
[nos en dónde
las secas se encuentran?

¡Las blandas plumitas!... Si están
[hechas sopa!

6. No hai en la arboleda
de yerba una brizna, i no hai en el aire
ninguna mosquita para hacer la cena,
i los gusanitos
están escondidos debajo de tierra...

De hambre i de frio
ustedes harán que los zorzales mueran.

7. Entónces las gotas, cayendo mas ra-
[las,

—No somos tan malas,
dijeron, de léjos, mui léjos venimos
montadas en nubes mui grandes i ne-
[gras,
a hacer que los niños se queden en
[casa
gozando caricias de madres i abuelas.

10.—Es cierto, gritaron desde una ven-
[tana

los niños, son buenas
las gotas de lluvia;
pero aunque lo sean,
es mui conveniente que pronto se va-
[yan

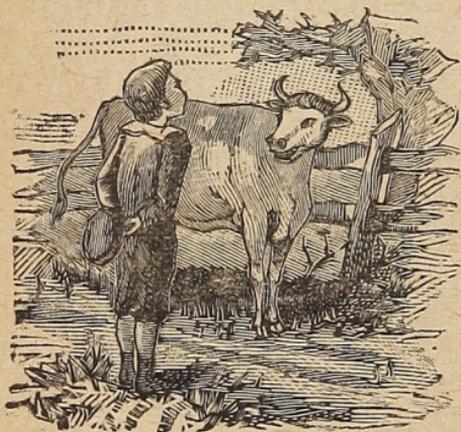
para que aparezcan
mosquitas, gusanos
i briznas de yerba!

* * * *

zorzalitos gotas lluvia vénia inundan hiela tiritones lince
queja brizna cena gusano

XXVIII. El paseo de Jorje.

1. Todavía no era hora de que el papá llegara. La mamá estaba solita con los niños. Estos vieron el libro de cuentos, i quisieron oír uno. La mamá abrió el libro, i les leyó el cuento de *Jorjecito*.



2. «Mui de mañana salió Jorje a dar un paseo. En el camino se encontró con una vaca.

3.— ¡Ah! buen dia, señora vaca! le dijo Jorjecito. I la vaca le respondió:— ¡Mú! Mú! Mú!

4. Jorjecito siguió andando, i llegó a una laguna en que nadaban una pata i cinco patitos.

5.—¡Buenos dias! Cómo va? les dijo Jorjecito. I lo único que hizo la pata, fué abrir el pico i gritar:— ¡Cuá! Cuá! Cuá! I siguió nadando con los cinco patitos.



6. Jorjecito continuó su camino, i encontró un perrito negro. Tambien este perrito habia salido a dar un paseo.



7.—¡Lindo dia, pichito! le dijo el niño. I el perrito contestó:— ¡Guau! Guau! Guau!

8. En seguida, apareció un pavo armado, de pescuezo mui largo i echado atrás.—¡Ah!



le dijo Jorjecito, qué orgulloso anda usted! Pero yo sé mui bien lo que va a pasarle. El dia ménos pensado, mi mamá le tuerce a usted el pescuezo, lo asa en el horno, i nos lo sirve en la comida.

9.—Bó! bó! bó! fué todo lo que le dijo el pavo, dando una vuelta i yéndose al matorral.



10. Cansado como estaba, Jorjecito se sentó en una piedra, i en un álamo mui alto vió a un cuervo que lo miraba fijamente.

11.— ¡Cuervo malvado! dijo

Jorje, usted se ha llevado comiéndonos el trigo. Como vuelva otra vez por aquí, conocerá usted la escopeta de mi papá.

10. I el cuervo respondió:—¡Có! Có! Có! I en seguida voló a contar a los otros cuervos lo que le habia dicho Jorje.

11. Ya ven, pues, ustedes cómo hablaba Jorjecito con la vaca, i con el pato, i con el pavo, i con el perro, i con el cuervo.

12. Pero todo lo que Jorjecito pudo oírles, fué:—¡Mú! Mú!, i Cuá! Cuá!, i ¡Guau! Guau!, i ¡Bó! Bó! i ¡Có! Có! Jorjecito se volvió entónces a la casa, i contó a la mamá la historia del paseo».

* * * *

camino paseo laguna nadaban pata apareció pescuezo
tuerce horno matorral cuervo fijamente

XXIX. La casa de las muñecas.

1. La mamá estaba ocupada, i Susanita se puso a jugar con la casa de las muñecas.



2. El frente de la casa estaba pintado de blanco, la puerta de verde, i el techo de rojo. Las ventanas eran de vidrio.

3. Afuera habia un tirador de campanilla i un aldabon para golpear.

4. La casa tenia tres departamentos: en el de arriba estaba el dormitorio con una camita, un lavatorio i tres sillitas.

5. En el segundo estaba la antesala con una mesita redonda, i sobre ésta una lamparita. A un lado el sofá, i seis sillitas al otro.

6. El último departamento era el de la cocina, con una estufa en que Susanita podía hacer fuego.

7. En la alacena había platos, platicos, tazas i una tetera. Había también una cacerola.

8. Con todas estas cosas podía entretenerse bajo techo una niña de cinco años, sin peligro de que saliera al patio a mojarse en las goteras.

* * * *

ocupado pintado puerta verde rojo vidrio tirador
aldabon afuera lamparita alacena estufa

xxx. Los títeres.

1. El papá, cuando llegó a la casa, sintió mucho que los primitos no hubieran podido salir.—No se figurarán nunca, dijo, lo bien que vamos a pasarlo.

2. Durante largo rato, el papá estuvo en muchos afanes con unas tablas, unos clavos i un martillo.

3. La mamá estaba cosiendo en otra

pieza. Susanita fué a buscarla, i le pidió que fuera a ver los títeres con el papá.

4. Susanita llegó a la sala. Al fondo habia una caja mui grande. Delante de la caja habia una cortina. Pedrito estaba atrás, i Susanita se puso a un lado.

5.—Pedrito, dijo la niña, cuando yo toque la campanilla, usted tira la cuerda para levantar la cortina.

6.—Bueno, contestó Pedrito, no se me olvidará; tengo la cuerda en la mano.



7. La campanilla hizo:—Ti-lín, ti-lín, ti-lín, tin, tin, tin. I la cortina se alzó.

8. Se descubrió entónces la caja. Habia en ella muchos arbolitos. De uno de éstos colgaba un columpio en que estaba sentada una muñeca. La muñeca comenzó a balancearse: iba i venia, subia i bajaba por entre los árboles.

9. Despues apareció otra muñeca con los cabellos mui largos. Hizo dos saludos inclinando la cabeza, i se puso a bailar.

10. El papá, la mamá i Pedrito gritaban:—¡Bravo! i batian las manos. De repente, sonó la campanilla, la cortina bajó, i los títeres se acabaron.

* * * *

figurarán afanes tablas clavos martillo cosiendo títeres
cortina columpio balancearse saludos campanilla

XXXI. ¿Cómo me llamo?

1. Despues del té, el papá tomó el libro que Pedrito habia regalado a Susana, i en alta voz leyó este cuentecito.

2. «Yo soi mui chiquitita. Un dia tuve un susto, i corrí a esconderme en el zapatito de una guagua. Me sobraba lugar en el zapatito.

3. Mis piececitos, aquí los tienen ustedes. ¿No son mui pequeñitos? Vamos a ver: cuéntenmelos. ¿Contaron cuatro? Eso es. ¡I qué ligero corren mis cuatro piececitos cuando estoi apurada!

4. ¿Me ven ustedes los dos ojitos? Aunque pequeñitos, son mui relucientes. Me sirven para ver hasta de noche. A ustedes suelo verlos cuando están durmiendo.

5. Pásenme la mano por el lomito. ¿No es mas suave que el de un gatito?

6. No vayan a pellizcármelo. Si me lo pellizcan, los muerdo. Mis dientecitos son mui afilados: pueden hacer un agujero en la tabla de un cajon.

7. Tengo la colita del mismo largo del cuerpo. ¿La ven ustedes? Es alisada i redondita. Puedo enroscarla i pasármela por la nariz.

8. ¿Lo que cómo? Ah! El queso es lo que mas me gusta. Tambien me gusta mucho el pan. Si ustedes dejan por ahí un pastel, lo encontrarán mañana con un agujerito.

9. ¡Ai, amiguitos! Ahí viene el gato viejo. ¡Cuánto aborrezco a los gatos! Los gatos no nos quieren. A los gatos les gusta cazarnos i comernos. Voi a refugiarme en esa cueva que hai ahí, en el rincon. ¡Adios, amiguitos! Adios, maldito gato!»

10. —¿Con que le gusta el queso, i aborrece a los gatos, i vive en una cueva? Yo sé el nombre de esa chiquitita, dijo Pedrito: se llama laucha.





susto sobra ba apurada lomito pellizcar muerdo
enroscarla masco aborrezco agujero

xxxii. Pedrito i sus caballos.

1. ¿Cuántos eran los caballos de Pedrito? Acordémonos: eran uno, dos, tres. Pero no los tenía todos al mismo tiempo.

2. ¿Cuál fué el primer caballo que Pedrito montó? Un día el papá había echado la pierna arriba, i Pedrito se le montó en el pié i se le tomó de las riendas.



3. — ¿De las riendas? I cuáles eran las riendas?—Las riendas eran las manos del papá.

4. En seguida, tuvo Pedrito un caballito mecedor. Para decir la verdad, tuvo tambien un caballo de lata. Pero con éste no se cuenta, porque era mui chiquito i mui delgado.

5. ¡El caballito mecedor! Este sí que era bonito i bueno. Pedrito le habia puesto el Tordillo, i todo el dia se llevaba montadito en él.

6. Si el Tordillo hubiera podido andar, Pedrito habria alcanzado a darle una vuelta al mundo.

7. Pero el Tordillo no andaba. Todo lo que hacia, era balancearse levantando ahora la cabeza i despues la cola.—Eso no tiene gracia, dirán ustedes.

8. Pero eso tenia mucha gracia para Pedrito, que se lo pasaba en el Tordillo desde que el sol salia hasta que se entraba. El niño no se cansó de él sino cuando el papá le dió un caballito vivo, un caballo de veras.

9. Esto sucedió mucho tiempo des-

pues, cuando Pedrito iba a cumplir ocho años.



10. Un caballito vivo, un caballo de veras, era mucho mejor que el pié del papá, i muchísimo mejor que el Tordillo, el cual se movia siempre, pero no andaba nunca.

11. El caballito era mampato, mui a propósito para Pedrito, i tenia un paso mui menudo.

12. En él iba Pedrito todos los dias a

la escuela, llevando sus libros a la espalda.

* * * *

acordémonos arriba riendas mecedor cuando menudo
propósito espalda escuela

XXXIII. El cumpleaños de Pedrito.

1. El día de Pedrito, el papá le regaló un tambor. ¡Qué contento se puso el niño!—Muchas gracias, papá, dijo, un tambor me gusta mas que los globos i los trompos. Oyeme tocarlo.

2. ¿Saben ustedes cómo lo tocaba? Le daba con los palillos tan fuerte como podia.

3. El ruido que hacia, era mui grande.—No meta tanta bulla, dijo a Pedrito la mamá, váyase a tocar al patio.

4. Pedrito se fué al patio, i todos los niños lo siguieron. Los niños son mui amigos del tambor.

5. Varias veces habia visto Pedrito a los soldados marchando en la calle al toque de un tambor. Puso a sus compañeros en fla, lo mismo que los soldados, i él se colocó adelante.

6. En seguida, comenzó a tocar, i todos formados dieron muchas vueltas por el patio.

7. La mamá decia que el tambor le taladraba los oidos; pero el papá, cuando tocaba Pedrito, se ponía muchas veces a marchar.

* * * *

tambor globo trompo óyeme palillos bulla patio
soldados fila formados taladraba

XXXIV. La gallina i los pollos de Susanita.

1. La gallina de Susana tenia nueve pollitos, que pocos dias ántes habian salido del cascaron.



2. Los pollitos eran mui chicos, i la gallina andaba todo el dia pendiente de ellos.

3. Los queria mu-

cho: escarbaba la tierra, encontraba semillas i gusanitos, i hacia que se los comieran diciéndoles:—¡Cló! ¡Cló!

4. Esto queria decir:—Vengan ustedes para acá, i piquen aquí. ¡Vengan luego, i piquen duro!

5. Al oír el cló, cló, los pollitos iban corriendo a ver lo que la madre les ofrecia. I picaban, i se tragaban las semillas i los gusanitos.

6. ¡Qué buena era la gallina! No probaba sino las semillas i los gusanos que sobraban a los pollitos.

7. ¿Los pollitos tenían frío o se cansaban? Entónces, la gallina se echaba i les abría las alas.

8. En seguida, les decia otra vez:—Cló! cló! I los pollitos iban corriendo a escondérsele debajo, se acomodaban mui apretaditos, i se quedaban dormidos.



nueve pollitos cascaron pendiente semillas piquen
probaba tragaban

XXXV. Susana i los pollitos.

1. Voi a contarles cómo tuvo sus pollitos la gallina.

2. La gallina habia puesto doce huevos, i echada en ellos estuvo calentándolos como tres semanas.

3. Un dia sintió crujir alguna cosa debajo de las alas. Ella sabia lo que eso queria decir: principió a picotear la cáscara de un huevo, i mui pronto habia un pollito en el nidal.

4. ¡Qué divertido era el pajarito! Tenia las piernas delgaditas como un hilo, i con una vocecita mui aguda decia:— ¡Pío! pío! I la gallina le contestaba con un vozarron mui grueso:— ¡Cló! cló!

5. Poco despues se rompía otra cáscara, aparecía otro pollito, i otro, i otro, i otro, hasta que la cria llegó a nueve.

6. Estaban hueros tres de los huevitos: ningun pollo salió de ellos. La gallina ni los miró.

7. ¡Qué feliz estaba la gallina al salir del nidal, con las alas entreabiertas, vigilando a sus pollitos i buscándoles qué comer!

* * * *

huevo echada hueros semanas aguda vozarron
grueso calentándolos entreabiertas hueros

XXXVI. De seis años.

1. ¡Tengo seis años! Tengo seis años! repetia una mañana mui contenta Susanita.

2. En seguida, se acordaba de que ya estaba en edad de ir al colejio, i pensaba en que iba a tener que aprender lecciones. Esto la hacia creerse grande i la ponía mui orgullosa.

3. Durante el dia tuvo muchas visitas i regalos. De éstos el que mas le gustó, fué un libro de cuentos que le mandaba su tia.

4. El libro tenia láminas e historietas mui lindas. En todas éstas hablaban los animales, como le gustaba a Susanita. El primer cuento se llamaba

«El Leon i la Laucha.

5. Un dia un leon se quedó dormido en su cueva. Una lauchita mui pequeña le pasó corriendo por la nariz, i lo despertó.

6. El leon le puso la pata encima; pero encontrándola tan chiquitita, la dejó escapar.

7. La lauchita se fué muerta de susto, pero mui agradecida al leon.

8. Algunos dias despues, el leon se enredó en un lazo de cuerdas mui fuerte que unos hombres habian arreglado cerca de la cueva. El leon hacia fuerzas para soltarse, pero todo era inútil: las cuerdas no aflojaban.

9. La lauchita, que le oyó rujir, se fué corriendo por la orilla de unos árboles caidos, se trepó a una pierna del leon

despues de darle los buenos dias, i en mui poco rato cortó las cuerdas con sus afilados dientecitos. El leon quedó en libertad.

10.—Tengo mucho gusto de verla, le dijo a la lauchita, usted me ha salvado la vida.»

* * * *

edad colejo lecciones orgullosa pata agradecida enredó
lazo aflojaban rujir libertad leon

XXXVII. Una buena treta.

1. He aquí otro cuentecito del libro de Susana:

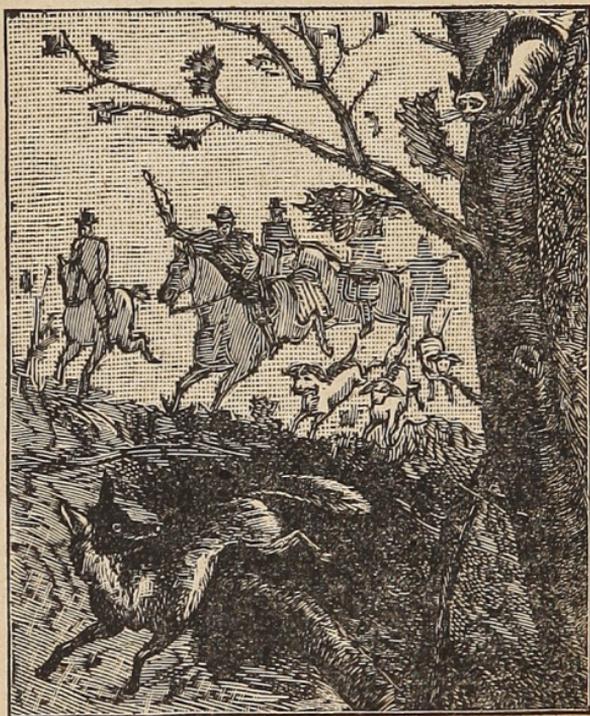
2. «Un dia el señor Zorro se encontró en un camino con su amigo el señor Gato, i, despues de preguntarle por la salud, le dijo: —Usted cree ser mui astuto; pero yo soi mucho mas astuto que usted. Yo tengo un centenar de tretas: puede estar seguro de que si vienen los cazadores, no me cojerán.

3.—¡Pobre de mí! dijo el gato; yo no tengo mas que una sola treta; i con

todo pienso que ésta sola ha de valer mas que el centenar de usted.

4. ¡Disparate, amigo, disparate! contestó el zorro.—Bueno está, replicó el gato, lo veremos.

5. Todavía no acababan de hablar, cuando divisaron una partida de cazadores i una trailla de perros, i oyeron el toque de una corneta.



6.—Escoja bien, amigo, la treta que

ha de servirle, dijo el gato al zorro, porque estoi pensando que usted va a verse en amarillos apuros. En cuanto a mí, vea usted: ésta es la única que tengo.

7. I al decir esto, el gato se trepó con toda ajilidad a la copa de un árbol mui elevado.

8. Desde allí miraba al zorro tomar primero este camino i en seguida este otro, ensayando todas sus tretas.

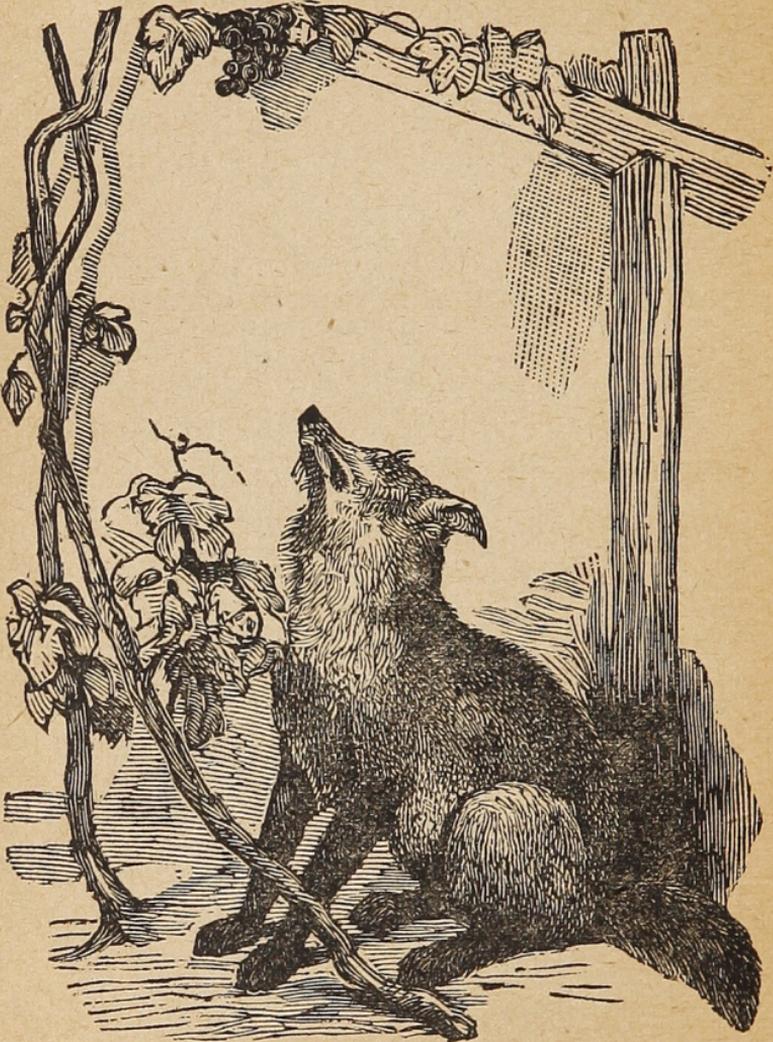
9. Pero éstas de nada le sirvieron: adonde quiera que se dirijia el zorro, los perros lo seguian, i al fin i al cabo lo tomaron.

10. ¡Vaya! dijo el gato, veo que una sola treta buena es mejor que cien malas. »

* * * *

salud astuto centenar tretas perros cazadores valer
trailla corneta cien amarillos apuros

La zorra i las uvas.



1. Al dia siguiente, llegó el papá en

la tarde, como de costumbre, i dió un beso mui cariñoso a Susana i a Pedrito.

2. Entraron todos a la antesala, donde se hallaba la mamá; i los niños, al ver el libro de cuentos sobre la mesa, quisieron que se les leyera alguno ántes de comer.

3. La mamá leyó:—«Una zorra mui hambrienta miraba con deleite las uvas de una parra.

4. Las ramas se estendian sobre listones mui largos i mui altos, i de ellos colgaban racimos mui gruesos i rosados.

5. Brillaba el sol, el aire era seco i caliente, las hojas no se movian; i la zorra, que andaba sin probar bocado ni beber una gota de agua, se lamia los labios contemplando los racimos.

6.—¡Qué arriba están las uvitas, decia la zorra, i qué festin tendria yo si las alcanzara!

7. La zorra dió un gran salto, i apenas las tocó con la nariz; volvió a saltar

una i otra vez, pero en la última cayó de lomo, i se golpeó contra una piedra.

8. Quedó, al fin, convencida de que le era imposible alcanzarlas; i meneando la cabeza con aire de desprecio, dijo al alejarse:—Tómeselas quien quiera: yo no me las comería aunque estuvieran botadas en el suelo. Son tan agrias, que ni los pájaros las pican.»

9. Ahora sé, dijo Susanita, cuando hubo acabado la lectura, por qué a las jentes se les suele decir que hacen como la zorra con las uvas.

10. ¿Por qué? preguntó la mamá.

11. Porque quieren hacer creer que no valen la pena las cosas que no han podido conseguir.

* * * *

costumbre hambrienta parra deleite listones brillaba
lamia contemplando desprecio botadas agrias

La niña i el pajarito.

1. En la noche la familia estaba al rededor de la mesa del té. Susana i Pe-

drito acababan de tomar una taza de leche con tostaditas de pan.

2. Mamá, dijo Susana, ¿quiere leer-nos un cuento?—Bueno, respondió la mamá, vaya a traerme el librito.

3. Susanita lo trajo, i la mamá les leyó entónces la siguiente conversacion entre

«La niña i el pajarito.

4. ¡Pajarito, pajarito, ven! Tengo para tí una jaula dorada con el techito azul. La adornaré con guirnaldas de flores, i en el comedero te pondré cerezas refrescadas por el rocío.

5. Gracias, hermosa niña. Amo mucho el aire libre, i mi nidito del roble viejo me gusta mas que las jaulas de oro.

6. ¡Oye, pajarito! ¿A donde irás cuando no encuentres una sola semillita en los campos inundados por la lluvia i cuando esté cubierto de escarcha el roble viejo en que tienes tu nidito? Paja-

rito, vas a sufrir mucho si no aceptas el abrigo de mi jaula.

7. ¡Ah, nó, hermosa niña! Antes de que la lluvia caiga i ántes de que haya escarcha en mi nidito, habré volado a otros campos, i picaré cerezas que no haya tocado ninguna mano, ni la tuya. Cuando vuelva la primavera, me pararé otra vez en el roble viejo, i nuevamente te entonaré mis cantos.

8.—Pajarito, pajarito, ¿quién va a guiarte por sobre las montañas i sobre el mar? Es locura lo que te propones hacer. Vente a mi casa, a la jaula dorada de techito azul.

9.—¡Ah, nó, hermosa niña! Dios me guía por sobre las montañas i sobre el mar. El cielo me ofrece un techo grande i siempre azul. Quiero ser libre como el aire para volar siguiendo al sol!»

10.—¿I se fué el pajarito? preguntó Pedro.

11.—Sí, le contestó el papá; pero cuando volvió la primavera, volvió tam-

bien el pajarito, i desde el roble viejo volvió a entonar sus cantos a la niña.

* * * *

jaula dorada guirnaldas escarcha Dios sol libre

XL. Al colejio.

1. El sol amaneció mui hermoso al otro dia. Susana se levantó temprano. Se lavó i se peinó con cuidado. Puso en el bolsón un silabario i una pizarrita, se cubrió la cabeza con un sombrerito de paño adornado de cintas de seda, i dijo a la mamá:—Ya estoi.

2. La mamá salió con ella, i pocos minutos despues entraba al salon de un gran colejio de niñitas.

3.—Le traigo a Susanita, dijo la mamá a la directora; acaba de cumplir seis años, i hoi, desde la madrugada, ha estado preparándose para venir.

4. La directora abrió una puerta desde la cual se veia a multitud de niñitas que estaban en recreo; dió un beso a

Susanita, i dijo a la profesora:—Esta
niñita es mui juiciosa i aplicada. Pre-
séntela usted a sus compañeras.

* * * *

Dejemos a nuestra amiguita en el co-
lejió; i ahora que tiene ya seis años, di-
gámosle *adios*, con el deseo de que

Sus cumpleaños se repitan muchas veces.

* * * *

peinó bolson silabario pizarrita cintas colejió minutos
directora profesora repitan

P O E S Í A S



La niña i el rosal.

1. Buen dia, lindo rosal,
i respóndeme formal:
para ser yo tan hermosa
como una encendida rosa
¿qué he de hacer?
2. Para que llegues a ser
tan bella, niña querida,
como una rosa encendida,
óyeme lo que has de hacer:
crecer, crecer, crecer.

ROSAL, mata de rosas—ENCENDIDA, mui encarnada

El queso, el raton i el gato.

1. Guardado Jorje tenia
su queso en una alacena;
i una tarde, con gran pena,
vió a un raton que lo roia.
2. Para evitar tal exceso,
allí su gato se metió;
i el gato al raton comió,
i tambien se comió el queso.

* * * *

ALACENA, hueco en la pared para guardar—

ROIA, comia—EXCESO, abuso

El vendedor de manzanas.

1. ¡Manzanas llevo, dulces manzanas!
Manzanas llevo para vender,
manzanas dulces, de aroma grato,
manzanas dulces como la miel!
2. Tienen mejillas color de rosa,
su pulpa es blanca como el jazmin,
i son tan lindas i tan sabrosas
que a quien las come le hacen feliz.
3. Hijas de flores, fueron mecidas
por suaves brisas de la estacion,
en sus cunitas de verdes ramas,
bajo los tibios rayos del sol.
4. ¡Ai, qué manzanas! Ricas manzanas
llevo, señores, para vender!
Sabrosas, lindas, de aroma grato!
Manzanas dulces como la miel!

* * * *

AROMA, olor agradable—JAZMIN, flor blanca—
PULPA, carne sin huesos—BRISA, viento suave

La cancion de la mañana.

1. Se encuentran los pichones dentro
[del nido
al acercarse el alba del sol querido.

—¡Madre mia,

déjame alzar el vuelo, que viene el dia!

2—¡Descansad otro poco, pichones mios,
i tendrán vuestras alas mayores brios!

I al calor los detiene del nido, blando...

Pero al fin los pichones se van vo-
[lando.

3. Al presentir el alba desde su nido
el niño a su madre dice al oido:

—¡Madre mia,

déjame andar un poco, que viene el dia!

4.—Duérmete, que es temprano, i es-
[tán mui tiernas

para andar sin apoyo tus lindas pier-
[nas!...

Junto a la madre queda bebé dormi-

[do;

pero, al fin, cual las aves, dejará el nido.

* * * *

ALBA, luz del amanecer—PRESENTIR, sentir ántes—
BRIOS, fuerzas—BEBÉ, guagua

La niña.

1. Cojiendo flores en la campiña,
mas vaporosa que el aura leve,
aquella dulce, risueña niña
vió una mañana
dos nubecitas color de nieve
que se tiñeron color de grana.
2. —Quiero ser nube, dijo la niña,
mas vaporosa que el aura leve.
I con las flores de la campiña,
cintas i galas,
i con sus velos color de nieve,
la dulce niña formó sus alas.
3. Cuando en los huertos de la cam-
[piña,
i al viento leve de la mañana,
la pobre madre buscó a su niña,
¡ai!.. en su anhelo
vió que entre nubes color de grana
la dulce niña volaba al cielo!

* * * *

CAMPIÑA, prado, campo—VAPOROSA, ténue, liviana—
AURA, viento apacible—GRANA, rojo—
GALA, adornos—ANHELO, gran deseo

El camello i la pulga.

1. En una larga jornada
un camello mui cargado
esclamó ya fatigado:
—¡Oh! qué carga tan pesada!
2. Doña Pulga, que, montada
iba sobre él, al instante
se apea, i dice arrogante:
—Del peso te libro yo.
I el Camello respondió:
—Gracias, señor elefante.

* * * *

CAMELLO, animal grande—JORNADA, viaje—
APEA, desmonta—ARROGANTE, gallardo

El gato de novio

1. Mui tranquilo en silla de oro
está sentado Don Gato,
calzando medias de seda
i zapatitos de raso.

2. —¿Quieres casarte le dice
un compadre entrado en años,
con la gatita morisca
que va subiendo al tejado?

3. Don Gato, por verla pronto,
viene de la silla abajo,
i se rompe tres costillas,
i se descoyunta un brazo.

4. —¡Auxilio! auxilio! Que vengan
sangrador i boticario,
i el médico sobre todo. . .
Venga el médico en el acto!

5. Llega el doctor, i al enfermo
dice, despues de pulsarlo,
que coma buenas gallinas
i que tome gruesos caldos.

6. A la mañana siguiente
amanece muerto el gato. . .
Los ratones, de contento,
se visten de colorado;

7. las gatas se ponen luto;
los gatos capotes largos,
i los gatitos pequeños
dicen:— ¡Miáu! ¡Miáu! ¡Miáu!

* * * *

NOVIO, el que quiere casarse—RASO, tela de seda
lustrosa—MORISCA, de los moros—PULSADO,
tomado el pulso—CAPOTE, capa con mangas

La niña i la mariposa.

1. Va una mariposa bella
volando de rosa en rosa,
i de una en otra, afanosa,
corre una niña tras ella.
2. Su curso, alegre i festiva,
sigue con pueril afan,
i con airoso ademan
la mariposa se esquivava.
3. A veces, con loco intento,
quiere hacer presa en sus galas,
i en vez de tocar sus alas,
toca las alas del viento.

4. I su empeño duplicando,
cuanto mas corre afanosa,
mas leda la mariposa
va su inocencia burlando.

5. La ciñe en rápido jiro,
i al ir a cojerla esbelta,
por cada vez que se suelta,
la niña exhala un suspiro.

6. Mientras las aves cantando
siguen con plácido estruendo,
la niña sigue corriendo,
la mariposa volando.

* * * *

FESTIVA, gozosa—PUERIL, de niño—ESBELTA,
elegante—ESQUIVA, huye—RAPIDO, ligero
LEDA, alegre

Reyerta infantil.

1. —Mira, le dice Concha a Margarita
con la espresion de un celo extraordinario,
esa muñeca tuya tan bonita
no vale lo que vale mi canario.

2. —Mi muñeca es mejor: cierra los ojos, se duerme entre mis brazos, va a la escuela, tiene cabellos rubios, labios rojos...
—Sí, todo lo tendrá, pero no vuela.
3. —Cambiaremos juguetes...—Nó, yo juego solito con mi niña todo el dia.
—¿Me la das o te pego?...—¡Qué! ¿Te pego?
—¿Es tuya solamente?—Solo es mia.
4. —La quiero.—No me importa.—Te la quito.
—Yo la defenderé.—Voi a tomarla.
—Ven.—Allá voi.—¿Me pegas? Doi un grito.
—Déjamela, Margot.—No he de dejarla.
5. Ya tiene Concha el rostro colorado;
ahoga Margot su llanto en un suspiro,
i entónces Juan, el rifle preparado,
sale i grita a las dos:—¡Cállense o tiro!
6. Callan ambas a un tiempo, como puede
callar cualquiera ante su faz bravía,
i él agrega mui serio:—¿Qué sucede?
Yo soi un coronel de artillería!

* * * *

BEYERTA, altercado—CELO, inquietud—ESTRAORDINARIO, mui grande—RIFLE, fusil, arma de fuego
FAZ, cara, rostro—BRAVIA, enojada

Cómo es Margot.

1. Una comedia del dia
sin llanto i con regocijos.
Personajes: yo i mis hijos.
Teatro: la juguetería,

2. Tengo, cual es de rigor,
una niña en cada lado,
i el varon está sentado
encima del mostrador.

3. Hai en frente dos hileras
de bebés con labios rojos,
blancas frentes, negros ojos
i doradas cabelleras,

4. rifles, tambores, cornetas,
vajillas de lujo i gala,
muebles, espejos de sala,
armarios a dos pesetas,

5. locomotoras sin par,
coches de cuerda, andadores,
barcos, peces de colores,
ballenas... en fin, la mar.

6. —I yo, dice Juan, no quiero
mas que un fusil, un cañon,
una pistola, un baston,
un sable, un cinto de cuero,

7. una lanza, una bandera,
una coraza, una gola,
aquella caramañola,
mi kepí i mi cartuchera.

8. I prosigue la mayor:
—Pues yo quiero solamente
esa lámpara, esa fuente,
muebles para el comedor,

9. dos cuadros, cuatro cortinas,
tres sartenes, un brasero,
dos candiles, un plumero,
un gallo con sus gallinas,

10. un raton de cuerda, un gato,
un...—Basta! I tú, Margarita?
Callóse la pobrecita,
miró todo largo rato,

11. i con palabras sinceras
i natural regocijo,
alzó su rostro i me dijo:
—¿Yo, papá? Lo que tú quieras.

12. —Nó, di tu antojo, alma mia.
I agregó, alzando las manos:
—Ya pidieron mis hermanos
toda la juguetería.
13. —¿I no quieres nada?—Nó.
—Algo pide.—¿I si estás pobre?
Lo que dejen, lo que sobre,
eso me lo llevo yo.
14. —¡Pobrecita! Pobrecita!
dije, i la besé en la frente.
I no exajero: realmente
es así mi Margarita.
15. Bondadosa i resignada,
ninguna ambicion concibe:
si algo le doi, lo recibe,
i si nó, no dice nada.

* * * *

REGOCIJO, alegría—VARON, hombre—CABELLERA,
pelo—VAJILLA, útiles de la mesa—LOCOMOTORA,
tren—LA MAR, mucho—CINTO, faja de cuero—
CANDIL, lamparilla—GOLA, insignia militar

«Este era un Rei...»

1. —Ven, mi Juan, i toma asiento
en la mejor de tus sillas;

siéntate aquí, en mis rodillas,
i presta atencion a un cuento.

2. Así estás bien, eso es;
mui cómodo, mui ufano...
Pero ten quieta esa mano...
Vamos, sosiega esos piés.
3. «Este era un rei»... Me maltrata
el bigote ese cariño.
«Este era un rei»... Vamos, niño,
que me rompes la corbata.
4. «Si vieras con qué placer
ese rei»... Jesus, ¿qué has hecho?
¿Lo ves? En medio del pecho
me has clavado un alfiler.
5. ¿I mi dolor te da risa?
Escucha i tenme respeto:
«Este era un rei»... Deja quieto
el cuello de mi camisa.
6. Oir atento es la lei
que a cumplir aquí te obligo.
Deja mi reloj... Prosigo.
Atencion. «Este era un rei»...

7. Me da tormentos crueles
tu movilidad, chicuelo.
¿Ves? Has regado en el suelo
mi dinero i mis papeles.
8. Responde. ¿Me has de escuchar?
«Este era un rei» . . . ¡Qué locura!
Me tiene en grande tortura
que te muevas sin cesar.
9. Mas ya te estás quieto . . . Sí,
al fin cesa mi tormento.
«Este era un rei», oye el cuento
inventado para tí . . .
10. I agrega el niño, que es ducho
en tramar cuentos, a fé:
—«Este era un rei» . . . Ya lo sé,
porque lo repites mucho.
11. I me gusta el cuentecito,
i mira! ya lo aprendí:
«Este era un rei» . . . ¿No es así?
¡Qué bonito! Qué bonito!

* * * *

UFANO, contento, engreido—LEI, mandato—
DUCHO, entendido—TRAMAR, inventar

El Raton dentro del queso.

Miéntras en guerras
se destrozaban
los animales
con justa causa,
juntaban jente,
buscaban armas,
formaban tropas,
daban batallas,
pasaban hambres
en las jornadas
i malas noches
en malas camas . . .
un ratoncillo
¡qué bueno es eso!
estaba siempre
dentro de un queso.

Ya el enemigo
se ve en campaña.
¡A armarse todos,
i a la batalla!

I el ratoncillo . . .
¡qué bueno es eso!
siempre metido
dentro del queso.

Al uno hieren,
al otro atrapan,
al otro dejan
en la estacada.

I el ratoncillo . . .
¡qué bueno es eso!
metido siempre
dentro del queso.

Por fin se logra,
con la constancia,
sin enemigos
ver la comarca.

I el ratoncillo
¡qué bueno es eso!
metido siempre
dentro del queso.

Mas ¿quién entónces
lograr alcanza
el premio i fruto
de tanta hazaña?

El ratoncillo
¡qué bueno es eso!
que siempre estuvo
dentro del queso.

* * * *

La mariposa.

Puso fijas en el suelo
las flores el Creador;
mas la mariposa es flor
que anda errante por el cielo.

* * * *

Julepe entre un jitano i un jaque.

Dijo un jaque de Jerez
con su faja i traje majo:
—Yo al mas guapo el juego atajo,
que soi jaque de Ajedrez.
Un jitano que el jaez
aflojaba a un jaco cojo,
cojiendo lleno de enojo,
de esquilar la tijereta,
dijo al jaque:—Por la jeta

te la encajo, si te cojo.
—Nadie me moja la oreja,
dice el jaque, i arrempuja;
el jitano tambien puja,
i uno aguija i otro ceja.
En jarana tan pareja
el jaco cojo se encaja,
i tales coces baraja,
que, al empuje del zancajo,
hizo entrar, sin gran trabajo,
a jitano i jaque, en caja.



PALABRAS USADAS EN EL LIBRO (*)

A	alegrarse	apoyo	azul
Abajo	alegre	aprender	ayudar
abierto	alfiler	apretar	B
abrigado	algo	aquel	Bailar
abrigo	alguno	aquello	balancear
abrir	álguien	aquí	ballena
abuela	almohadon	árbol	banco
acá	almuerzo	arboleda	bandera
acariciar	altiva	arca	banquete
acomodar	alto	ardilla	bastar
acostado	alzar	armario	baston
acostarse	allá	arreglo	batita
acto	allí	arriba	baul
ademan	amable	arribar	bebé
admitir	amanecer	arrogante	bella
afecto	amar	asar	besar
afilado	ambas	así	beso
agregar	ambicion	asiento	bien
agrio	amigo	asistir	bigote
águila	amor	asomar	blanco
agujero	andaderas	astuto	blando
ahí	anhelo	asustar	bondado
ahogar	animal	atencion	bonito
airoso	ánimo	atrás	brasero
ajilidad	anjelito	aura	brazo
alacena	ante	auxilio	bravía
alargar	ántes	avanzar	brisa
alas	antojo	ave	brizna
aldabon	apear	azúcar	

(*) De éstas hai 200 i tantas usadas en la tercera parte del Silabario de D. Claudio Matte.

bueno	caramañola	comedia	cuello
bullá	cargado	comedor	cuento
burlar	caricia	comer	cuerda
C	cariño	como	cuero
Caballo	cariñoso	compañero	cuervo
cabello	carta	compasion	cueva
cabeza	cartuchera	con	cumpleaños
cabriola	carrera	concebir	cumplir
cacerola	carrillo	consistir	cuna
cara	casa	contar	curso
caer	casarse	contento	D
caldo	casaron	conveniente	Dar
calentando	catre	convidar	de
calzar	celebrar	corazon	deber
callar	celo	corbata	decir
calle	ceñir	corneta	defender
caja	cerca	coronel	dejar
cama	cerrar	cortés	deleite
cambiar	ciega	cortina	delgadito
camello	cielo	corral	departamento
camisa	cierto	correr	descoyuntar
campanilla	cinco	costado	descubrir
campiña	cinta	costilla	desde
canario	cinto	costumbre	desear
canasto	ciudad	crecer	deseo
cancion	chaqueta	crear	desnudo
candil	chicuelo	cruel	desparpajo
cansado	chiquitin	crudo	despedir
cansar	clavo	cual	despues
cantar	coche	cualquiera	destajo
cántico	cojer	cuanto	dia
cañon	cola	cuarto	diez
capa	colgar	cuatro	diluvio
capote	color	cubierta	dinero
cara	colorado	cuchara	directora
	columpio	cuchillo	

disimulo	entre	festin	guarecer
disparate	entregar	festivo	gusano
divertido	entretener	fiero	gustar
divertir	esa	fiesta	gusto
doctor	escabullir	fijeza	H
dolor	escándalo	fila	Haber
don	escapar	fin	hablar
donde	escaramuza	flor	hacer
doña	esclamar	franela	hácia
dorada	esconder	frente	hecho
dormidita	escuchar	frio	hambre
dormir	ese	fuelle	helada
dormitorio	espresion	fusil	helar
dos	esquivar	G	hijo
ducho	estacion	Gala	hilar
duda	este	galleta	hogar
dulce	estirar	garras	hombre
duplicando	extraordinario	gata	horno
E	estrecha	gatear	huero
El	estrenar	gato	huerto
elefante	estropear	globo	huevo
ella	estruendo	gola	humor
empeño	estudio	golpe	huraño
en	estufa	gota	I
enfadar	evitar	gotera	Igual
encima	exajerar	gracias	iluminar
encorvado	exceso	grana	imputar
enfermo	F	grande	inclinat
enojar	Falda	granero	indicar
enredar	familia	granja	infantería
enseñar	fastidiar	grato	infantil
entender	fatigado	grito	inocencia
entonar	faz	grueso	inquieta
entónces	fé	gruñir	instante
entrar	feliz	guantes	

intento
inventado
ir

J

Jazmin
jiro
jornada
jugar
jugnete
jugnetería
junto
juventud

L

La
labio
lado
ladrar
ladrillo
laguna
lámina
lámpara
lanza
largo
lata
laucha
lavar
lectura
lechuza
leda
leer
lei
leon
leve
librar
libre

libro
liebre
limonero
lindo
lista
liston
lo
loro
locomotora
luna
lato

LI

Llamar
llanto
llegar
llena
llevar
llorar
llover
lluvia

M

Madera
madre
mal
malo
maltratar
mamá
mamina
mampato
mano
mantel
mantilla
manzana
mañana
mar

mariposa
martillo
mas
matorral
mayor
mecedor
mecida
media
medio
medicina
médico
mejilla
mejor
menear
menor
merecer
mesa
meter
mi
miedo
miel
miéntras
miga
modo
momento
montado
montar
mordisconcito
mosquita
mostrar
mover
movilidad
mucho
mueble
muerto

mi
mujer
muñeca
música

N

Nada
nadar
nariz
negro
ni
nidal
nido
nieve
ninguno
niño
no
noche
nombre
nube
nueve

O

Obligar
obsequio
ocultar
oir
cido
ojo
olfatear
oreja
orgullosa
oscurecer
otorgar

P

Pajarito
palabra

palmada	peso	Q	resfriado
palmotear	picar	Que	resignado
pan	pico	quedar	respeto
pantalones	picotear	querer	responder
papa	pichon	queso	retazo
papá	pié	quien	retozar
papel	pierna	quieto	reyerta
paquete	pieza	quinto	rica
par	pintar	quitar	riendo
para	pisó	R	rifle
pasar	pistola	Racimo	rigor
pardiez	placer	rama	rincon
parecer	plácido	rápido	risa
parra	platillo	rasguño	rizo
parar	plato	raso	rodilla
pastel	pluma	rata	rojo
patio	plumero	rato	romper
pato	pobrecita	raton	roncar
patria	poner	rayo	ropa
pavo	por	realmente	rosa
peces	potréro	recado	rosado
pecho	poza	recibir	rosal
pedazo	preguntar	recuerdo	rostro
pedir	preparar	referir	roto
pegar	presa	regar	rotulado
peinar	presentir	regalo	rubio
pelo	prestar	regocijo	rueda
pellizcar	prima	regresar	ruido
pensar	primero	rei	rujir
pero	primo	reina	S
perro	profesora	reir	Sabie
persona	proseguir	reloj	sabrosa
personaje	pues	reluciente	sala
pesada	pulga	repetir	salir
pescuezo	pulpa	resbalar	salon
pesetas	pulsado		

sangrador	su	tocar	vaporosa
santo	suave	todo	varon
sartén	suceder	tomar	veinte
secarse	snelo	tono	velo
seda	suelto	torero	vendedora
seguir	suerte	toque	vender
segundo	suspiro	tormento	vénia
seis	susto	tortura	venir
semblante		trabajar	ventana
sentado	T	trabajo	verde
ser		tramar	verso
sério	Taladrar	trampa	vestido
siguiente	tamaño	tranquilo	vestir
silencio	tambien	trapo	vez
silencioso	tambor	tras	viejo
silla	tamborear	trascurrir	viento
sillon	tan	traspié	visita
sin	tanto	trepar	visitar
señor	taza	tres	volar
señora	te	treta	volido
serena	té	trompo	voltear
servir	teatro		vuelo
si	tejado	U	
siempre	temor	Unir	Y
silabario	temprano	uno	Ya
sincero	tenca	untar	yerba
sobre	tener	uña	yo
sombrero	tercero	usted	
sosegado	tetera	uva	Z
soldado	tia		
sofá	tibio	V	Zapatito
sola	tierno		zorra
solo	tierra		zorzal
sonar	tírar	Vaca	
sonido	tiro	vajilla	
sonrisa	títere	valer	

LA IMPRENTA
I ENCUADERNACION DEL COMERCIO

ESTABLECIDA EN LA CALLE DE MONEDA

número 4027, entre Baudera i Ahumada,

hace toda clase de impresiones a precios muy económicos,
i se dedica con especialidad a la impresion de textos de enseñanza i
de libros con ilustraciones.

Tiene tambien el establecimiento una seccion de ra-
yados i de libros en blanco.